



Conjunto Monumental Alhambra y Generalife

**CONSEJERÍA DE CULTURA**

***La presente libro digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.***

***De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.***

***En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden del Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.***

***El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar al Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.***

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Archive of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Archive of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife  
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos  
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

**+ 0034 958 02 79 45**

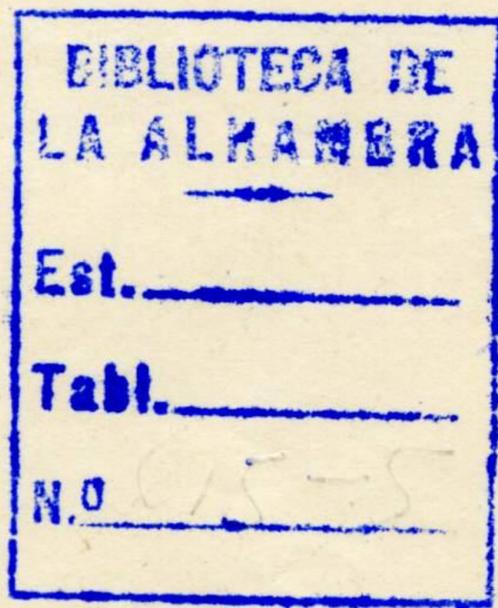
**[archivo.pag@juntadeandalucia.es](mailto:archivo.pag@juntadeandalucia.es)**

# RESUMEN

Restablecimiento del conector inmediato a la Sala de Embajadores - - - - -	4.177,95
Reparación de la nave de poniente del patio de Arroyales - - - - -	16.147,11
Suma	<u>20.325,06</u>
Premio del pagador, 1 p. %	203,25
Total	<u>20.528,31</u>

Importa este presupuesto la cantidad de veinte mil quinientas veintiocho pesetas con treinta y un centimos.

Granada 25 de Marzo de 1925.  
El Arquitecto Director



Condecor entre el valor de Enlazadores y la sala de la  
Branca.

à derecha entrada:

○ No proviene mi orito más de Dios, en el  
he puesto mi esperanza y à el volver.  
Veniendo con:

à la izq. entrada.

○ En los pequeños:  
la ingesta à Dios.

En un el dintel de la puerta repetido muchas veces:

Gloria à N<sup>ro</sup> Señor el  
Soberano Abu-Abdillah

Traducción del Or. Stefano:

Parece que los inscripciones árabes tienen restos de plata.  
La este (el pandizo) amenaza una à el siglo XVII; para comenzar  
se fue sembrando la torre con oha de sillaria y se vanizaron  
nervos, ni han orito puesto que ni quis el dano hasta llegare al  
remedio eping de apurar la horeada, conmente con un empuje de  
toda 22 gony proens - pensión medita.

14 Todo el espacio desde la puerta à la pequeña que hay à el lado  
derecho y por la cual se sube à las almenas de la torre, hasta  
otros restos de linea y toda en altura, incluyendo el arco y  
el espacio cuadrado en un grueso de cerca de tres metros, fue  
construido el año 1686, y formado de labores mal labradas que  
se notan muy bien, dejando en adornos mas alpeizares. Fue el  
objeto de esta oha para llevar la torre, y por consecuencia a-  
bir à rellenar de sillares el condecor original, que semejante à  
los que hay à la entrada de las salas de los Dos Hermanos y

Algunas, vía de comunicación a los muros pequeños y escaleras  
de la torre, y por el se junta a las dos puertas que hay  
dentro de la sala, las cuales se ven abiertas hoy de día de  
nihilis 27 Contens - est. descriptivo.



**JUNTA DE ANDALUCIA**

**CONSEJERÍA DE CULTURA**

Patronato de la Alhambra y Generalife

Restablecimiento del corredor entre el salón de Embajadores -1-  
y la sala de la Barca -  
Reparación de la nave de poniente del patio de la  
Alberca -

M E M O R I A

25. MAR 1925

Del Plan general de ~~X~~ conservación de la Alhambra de Granada

redactado por el Sr. Velazquez en 1917 y aprobado por R.O. de 28 de Junio de 1918, han quedado realizadas en la etapa 1923-1925 las obras más urgentes, a saber: Reparación y consolidación de la Torre de las Damas; Reconstrucción de las casas árabes del Partal (entre ellas la que contiene el Cuarto de las pinturas y la de Villoslada); Reparación y consolidación del Patio del Harém y locales inmediatos; Habilitación de la antigua entrada a la Casa Real, y Restauración de la Galería de Machuca y de las excavaciones a poniente de su patio, a más de otras varias obras y reparaciones de menor importancia. A nuestro juicio conviene actualmente concluir dos obras que están iniciadas en la parte central de la Casa Real: el Restablecimiento del corredor inmediato a la Sala de Embajadores y la Reparación de la nave de poniente del patio de Arrayanes. Inmediatamente después habrá que reparar toda la cubierta de la galería del Patio de los Leones, con su alero, que se encuentra en deplorable estado de conservación, y el cuerpo de edificio que cierra a mediodía el patio de la Alberca, pegado al palacio de Carlos V, concluyendo con la restauración del convento de San Francisco, cuya ruina no puede ser mayor. Realizadas estas obras-pueden estarlo en año y medio, de seguir los reducidos créditos actuales-habrà que pensar en acometer algunas expropiaciones para ampliar los jardines iniciados el año pasado que unirán el Partal con el Secano, jardines que por su situación, emplazamiento y superficie au-

mentaran extraordinariamente el sugestivo encanto de la Alhambra.

Las obras objeto del adjunto proyecto son las iniciadas a que ya se ha hecho referencia. Realizadas, acrecentarase aun mas-ideal al que debe tenderse-la parte de Alhambra visitable, ya ampliada en la etapa última con locales de tan considerable importancia como la torre de las Damas y el Partal, el patio del Harem, la torre y galeria de Machuca y la antigua entrada; de ninguno de éstos podia gozarse anteriormente.

Restablecimiento del corredor inmediato a la Sala de Embajadores

Entre la sala de la Barca y el gran salon de Embajadores de la Casa Real de la Alhambra abrense dos gruesos arcos, de medio punto y liso el primero, algo peraltado el segundo y decorado con labores de yeserie y bovedilla de mocárabes en su entrada. El espacio intermedio entre sus jambas cerrabase hasta hace poco tiempo por un muro liso, guarnecido, remetido unos 40 centímetros respecto a aquellas. Hasta el siglo XVII entre esos dos arcos hubo un estrecho pasadizo que servia de acceso, por un lado, a la escalera que sube a la torre de Comares; por el otro sospechabáse que a otra escalera que debia bajar a los subterráneos de la misma torre. En la primera mitad del siglo XVII la torre de Comares presentaba grandes señales de ruina. La bóveda esquinada de ladrillo que protegía el techo árabe de madera felizmente conservado, sobre la cual, y encima de un gran relleno, se encontraba la plataforma de la torre, ejercia fuertes empujes sobre muros gruesos, pero de fábrica de hormigón de muy desigual consistencia. Produjéronse entonces grandes quiebras y movimientos en los muros de la torre que hicieron temer su rápida ruina. (1) Para remediarla, de 1672 a 1674, apeóse la parte baja del muro de mediodía de la torre, lindero con la sala de la Barca,

sustituyendo su fábrica de hormigón, sin duda muy descompuesta, por sillares mal labrados de piedra de Alfacar, acañados con mampostería y ladrillo hasta una altura de unos 5 metros a contar desde el pavimento. Al construir el muro nuevo diósele unos 25 centímetros más de anchura por el lado de la citada sala, volviendo a colocar la decoración de escajola previamente desmontada y el zócalo de azulejos, desapareciendo la decoración del primer arco. Al mismo tiempo se macizaron con fábrica de piedra de Alfacar los dos estrechos pasos que entre la sala de la Barca y el salón de Embajadores, servían de acceso a la escalera de subida a la torre de Comares, el mas a poniente y el de saliente de ingreso a un reducido cuarto, con disposición análoga a los pasos situados entre el patio de los Leones y las salas de las Dos Hermanas y Abencerrajes; los dos corredores quedaron, pues, completamente cerrados en una altura de unos 5 metros y la entrada a la escalera de la torre se abrió entonces en la misma sala de la Barca, y es la que ha llegado a nuestros días. No se limitó a esto la arriesgada labor de consolidación: además de ~~cerrar varias ventanas altas y de rehacer de sillería los pilares de entre los balcones~~ <sup>de cerrar varias ventanas altas y de rehacer de sillería los pilares de entre los balcones</sup> ~~numerosos atirantados y grapas,~~ <sup>numerosos atirantados y grapas,</sup> se rellenaron con piedra de Alfacar también las dos alhacenas del salón de Embajadores, dejéndolas enrasadas con el muro de la sala. Sin duda la ruina seguía a pesar de todos estos refuerzos, por lo que se decidieron a poner remedio más radical, cual fué el de apear -de 1688 a 1691- la bóveda esquinada de ladrillo

(1) Miguel Guerrero la reconoció en 1638, proyectando su reparación, que no se acometió hasta algunos años mas tarde.

que protegía el alfarje, y cuyos arranques aún se ven, construyendo entonces la armadura de madera que hoy sostiene el tejado a cuatro aguas de la torre, en sustitución del terradé que descansaba en <sup>la</sup> primitiva bóveda. Como la ruina provenía sin duda del considerable empuje producido por dicha bóveda sobre muros que aunque de considerable *espesor* son de hormigón de muy desigual consistencia, su apeo *contuvo* la ruina y parece haber llegado a nuestros días con las mismas quiebras y grietas que tenía a fines del siglo XVII, sin que sensiblemente hayan aumentado. La apertura de pasadizos y alhacenas no ofrecía, pues, peligro para la estabilidad de la torre y en cambio permitía restablecer una disposición desfigurada desde hace cerca de 300 años y descubrir sin duda interesantes restos de decoración de absoluta autenticidad. Acometióse la obra por el muro de saliente de la torre al nivel del paso que hoy dá acceso a la escalera de bajada al patio de los Cipreses, sospechándose que allí pudiera existir una ventana que iluminara la escalera, ya que se *ve*  
~~ve~~ *ve* que el pasadizo correspondiente a ese lado daba acceso a una de bajada a los subterráneos. Encontróse la ventana con importantes restos de su decoración primitiva en el interior, pero convertida en puerta, sin duda en el siglo XVI, cuando Carlos V mandó edificar los pasadizos y habitaciones a levante de la torre de Comares. Hubo que seguir luego variando los pasadizos por la parte superior y, al quedar completamente libres, vióse que en el muro sur había desaparecido completamente la decoración al recalzarse totalmente en el siglo XVI, pero que en el norte se habían conservado felizmente restos importantes de decoración en escayola, que aunque no ofrecen grandes novedades en relación con la del salón de Embajadores, por el sitio en el que se hallan, autenticidad y restos de colorido, son de gran interés.

Del pavimento así mismo *conservaré* parte del primitivo formado por piezas vidriadas verdes y blancas, *guardando* el trazado que se vé en el dibujo adjunto. El techo del corredor, completamente ~~desguarnecido~~ <sup>desaparecido</sup> al hacer el calzamento, era plano, de madera, sostenido en viguetas cuyas entradas vense en la fábrica de hormigón; los corredores estuvieron divididos por un arco alto del cual quedan los arranques en el muro norte, formando a modo de reducidas alcobas en sus extremos. A ellas se pasaba por una puerta de arco, a la escalera en el corredor de poniente y en el del otro lado, desapareciendo por completo aquélla, a una reducidísima habitación de muros lisos cubierta con bóveda de cañón de ladrillo de la cual queda el arranque adherido al muro norte.

Antes, como hemos dicho, se pensó que por aquí arrancaba una escalera que descendía a los subterráneos de Comares. Tuvo esa habitación una ventana *denamada*, en arco de herradura ~~en~~ <sup>e</sup> intrados en forma de *venera*, con dovelas de yesería e interesante decoración. Encima de estos corredores hubo otro pasadizo con acceso por ~~la~~ <sup>la</sup> escalera ~~y~~ <sup>y</sup> una habitación en su extremo, a levante, con bóveda que tuvo una ventana adintelada, macizada antes y hoy descubierta. El techo del resto del pasadizo lo forma el suelo de otro superior constituido por vigas y viguetillas de época cristiana sin duda y sin carácter artístico alguno.

Las obras que se proyectan para restablecer los pasadizos en su estado primitivo, *reducense* a rozar los sillares del muro recalzado por el lado del pasadizo, sillares que para trabar bien dicho muro con el relleno del pasadizo, pasaba ~~a~~ <sup>a</sup> este; limpieza y consolidación de las decoraciones de escayola; *guarnecido* y blanqueo del muro rozado y de las otras partes donde falte *decoración*; rehacer la parte destruida del arco de ingreso a la escalera, así como el muro y puerta del otro lado y la ventana en el

muro de saliente,dejando lisas estas partes nuevas;construcción del techo de los pasadizos,de tablazón lisa con su impostilla de madera,sobre viguetas también de madera de la misma esquadria que las entradas existentes;completar la bóveda de cañón de la habitación a saliente;colocar puertas de madera con gorriones en los ingresos a la escalera y al cuarto del lado contiguo;consolidación de solerías;colocación de solería <sup>en</sup> los pavimentos de los pasadizos altos.

Reparación de la nave de poniente del patio de Arrayanes.

La nave de poniente del patio de la Alberca o de Comares forma un cuerpo de edificio con planta baja y superior. Ha llegado bastante desfigurada a nuestros días: el piso alto utilizóse en parte para habitación de los alcaldes y gobernadores, unido a otros locales más a poniente que formaban el núcleo principal de esa vivienda. La planta baja utilizóse de entrada principal de la Casa Real desde principios del siglo XIX y los locales inmediatos, de portería. El mal estado de la viguería del techo de toda esta planta baja-en gran parte es aún la primitiva-hizo que en 1923, al cesar el Sr. Cendoya en su cargo de Arquitecto Conservador del Monumento, el Arquitecto Auxiliar don Fernando Wilhelmi redactóse un proyecto de consolidación de todo ese piso, realizado meses después bajo la dirección del arquitecto que suscribe. Antes de comenzar esa obra hubo que habilitar la antigua entrada a la Casa Real y desde su terminación quedaron los locales de la antigua Portería con las solerías y los guarnecidos levantados y cerrados al público. La planta alta quedó en situación parecida, ya que el proyecto del Sr. Wilhelmi limitábase tan solo a consolidar el referido techo, colgando las vigas antiguas a dobles T. A más de esta reparación-verificada el pasado año-realizáronse algunas otras de las que se tiene noticia.

En 1535 y años siguientes parece haberse hecho la reparación de las cubiertas y aleros de todo el patio (1). En 1691 se tapiaron algunas puertas y se hicieron varios reparos (2). Por don Rafael Contreras, siendo gobernador el Sr. Parejo, realizáronse obras de reparación que alcanzaron a casi todo el patio de 1840 a 43 y después de 1850 (3): se revocó entonces la fachada, pintando en ella ~~unas~~ fajas horizontales de trecho en trecho, de dibujo geométrico, según una teoría de Contreras, quien suponía que las piedras sepulcrales que abundan extraordinariamente en los muros de la Alhambra rehechos después de la Conquista, sirvieron para su decoración en la forma que él las puso en esa fachada. Rehizo también Contreras por esos años las decoraciones exteriores de puertas y ventanas, la inscripción decorativa bajo el alero, colocando celosías modernas en las ventanas altas; la entrada y porteria quedaron acondicionadas en la disposición en que han llegado a nuestros días.

Es fácil colegir la disposición primitiva de los locales que ocupaban esta nave, ~~alameda~~ hoy día por las excavaciones e investigaciones realizadas en ella. En cambio es casi imposible conocer la de las habitaciones enlazadas con ella, a poniente, que sufrieron transformaciones radicales para su destino moderno de habitación de los alcaides y gobernadores.

Ocupaba la planta baja de la nave en su parte más a norte, una sala con alcobas en sus extremos. Luego, hacia Sur, hubo una escalera para subir a la planta superior, pareja de otra situada en

- la nave opuesta del patio y destruida en tiempo de los Reyes.
- (1) Archivo, legajos 172, 72, 84 y 50 (citados por Rafael Contreras: "Estudio descriptivo de los monumentos árabes, etc.")
- (2) Contreras, obra citada.
- (3) Contreras, obra citada, pag. 219.

Catolicos. Ignórase la fecha en que desapareció la de la nave de poniente. El Sr. Gomez Moreno, en su Guia de Granada habla de ella, pero equivocando su arranque, pues supone su entrada por la puerta más ancha de las dos juntas que en el hueco de la escalera abrense al patio de la Alberca, y asigna a la pequeña el de ingreso a un reducido aposento. El hueco de escalera podía reconocerse bien de antiguo por su techo moderno de viguería lisa, mientras que a sus lados conservase la primitiva. Al otro lado de lo que fué escalera, hacia sur, hubo otra sala con sus alcobas, destruída la de mediodía para construir el palacio de Carlos V. En época ignorada derribose la escalera y los muros que la separaban de las salas adyacentes, quedando una larga habitación a la que se abrió puerta al exterior, dando por ella entrada a la Casa Real. Hizose tal vez esta obra a principios del siglo XIX cuando se varió el ingreso.

Levantadas ahora las solerías, se han visto restos importantes de una más antigua en donde estuvo la caja de escalera, formada por ladrillos a rafa. Aquella queda perfectamente limitada por la parte inferior de los muros que la cerraban, encontrados también bajo la solería moderna. Los restos de la antigua dicen bien claro que la puerta más grande al patio de la Alberca era un paso bajo la escalera con salida a las habitaciones desaparecidas, por una puerta tapiada que se acusa hoy en la fachada de la Casa Real. El otro arco más pequeño, en el que ha aparecido una plancha de madera con dos huesos de gorriones indicando una puerta de dos hojas abriéndose hacia dentro, daba acceso sin duda a la escalera, cuyo trazado, que desconocemos, parece lógico suponer el que se representa en los planos.

Arriba, en el piso alto, la escalera debía dar acceso a dos largas habitaciones sin decoración alguna, destinadas tal vez a muje

res. De su armadura de par e hilera no quedan antiguos mas que algunos tirantes apareados con gramiles que tal vez remonten tan solo al siglo XVI; el resto, *paredes*, tabla<sup>z</sup>ón y bastantes tirantes son piezas lisas, mal trabajadas y que pueden ser de cualquier época relativamente reciente.

El proyecto que se acompaña comprende la consolidación de toda la armadura de la nave, sustituyendo las piezas mal labradas o que se encuentren en deficiente estado de conservación y los dobles tirantes que faltan, de muchos de los cuales se ven aun las entregas serradas en los muros y la sustitución de un trozo de cubierta a un agua de esta nave, moderna y mala, por armadura de par e hilera como el resto; consolidación de todo el alero de canecillos al patio de la Alberca, vencido y en deplorable estado de conservación; construcción de la antigua escalera de subida; guarnecido de todos los muros interiores; solerías de rasilla a rafa; picado y guarnecido de la fachada al patio de la Alberca de toda esta nave de poniente. En planta baja quedará una sala con dos alcobas - la mas a norte - con entrada por el patio de la Alberca - que puede utilizarse para exposicion de planos y fotografías antiguas del monumento, asi como los locales que queden en la planta superior servirán para depósito de los muchos fragmentos antiguos existentes, que no tienen lugar apropiado en el Museo.

Granada 25 de Marzo de 1925

El Arquitecto Director